

HONOR A LOS BUENOS EMPLEADOS

Merced al celo de una encargada de Centro y operadoras del mismo, un viajero recibe una noticia urgente al pasar en el tren y puede regresar a las tres horas

LA Dirección de la Compañía ha recibido una carta, firmada por don Juan Martín, en la que este señor da cuenta de un hecho que merece publicarse con todos los honores en esta REVISTA, portavoz de cuanto contribuya a enaltecer al personal de nuestra organización.

El acto en sí aparece revestido de la máxima sencillez; pero, como síntoma de lo que ha mejorado el servicio telefónico en España, es importantísimo, y también lo es como prueba del alto espíritu con que trabajan nuestros empleados, conscientes de la importancia de la labor que desempeñan.

El día 27 de noviembre último, un viajero del rápido Madrid-Málaga debía ser enterado de una triste pérdida familiar que requería su inmediato regreso a la corte. El Sr. Martín, desde Madrid, solicitó comunicación con el jefe de la estación ferroviaria de Alcázar de San Juan. El caso no admitía demora. Pero he aquí que la estación antedicha no tiene teléfono. Un empleado vulgar de teléfonos (y vulgar en un servicio público equivale a malo) se hubiera tal vez contentado con hacer saber al

Sr. Martín que la conferencia no podía efectuarse. Pero el personal del centro telefónico de Alcázar de San Juan, y a su frente la señorita encargada, Sebastiana Pérez Madero, no son de la cuerda de los vulgares. Por el medio más rápido posible avisaron en persona al jefe de estación, facilitándole el que hablase desde el teléfono más próximo a aquélla. De este modo, el Sr. Martín consiguió que dicho funcionario buscase al viajero en cuestión y le transmitiese el encargo de regresar inmediatamente a Madrid, como así lo hizo, acudiendo a tiempo de hacerse cargo de una inesperada cuanto triste situación.

El teléfono que se empleó para celebrar la conferencia fué el número 141 de Alcázar de San Juan.

La Dirección de la Compañía ha dado órdenes a los jefes directos del personal que en esta ocasión ha merecido los elogios que en su carta les tributa el Sr. Martín, para que aquéllos formulen a favor de las interesadas las recomendaciones que juzguen adecuadas al servicio prestado.

A continuación transcribimos íntegra la carta de que se trata, y que dice así:

«Madrid, 30 de noviembre de 1928.

«Señor Director de la Compañía Telefónica Nacional de España.

«Madrid.

«Muy señor mío y de toda mi consideración: Cuando he observado alguna deficiencia por parte de los empleados en los servicios de esa Compañía Telefónica, he llamado la atención, siempre con la corrección debida, a la sección correspondiente de Reclamaciones para que esto se evitase, creyendo que con ello realizaba un bien para ustedes como para el abonado, y he de confesar que siempre he sido atendido como corresponde a la caballerosidad y rectitud de esa Dirección.

«Hoy, muy gustoso y hasta con orgullo por considerarme español, he de notificar a esa Dirección que el 27 del actual, y a las diez de su noche, demandé de la sección de Conferencias se me diera una con el jefe de estación de Alcázar de San Juan, con el fin de que este funcionario me hiciera el señaladísimo favor, a la llegada del rápido que iba para Málaga, de buscar a un viajero y se le notificara cesara en su viaje por ser precisa su presencia en Madrid rápidamente, como consecuencia del fallecimiento de su esposa, a la que había dejado dos horas antes en perfecto estado de salud.

«La señorita encargada de esta conferencia me notificó la imposibilidad de complacerme por carecer de teléfono la estación referida, añadiéndome que, en vista de la urgencia del caso, la dejara unos minutos, que ella procuraría por cuantos medios estuvieran a su alcance ponerme en comunicación con el citado jefe de estación; y, efectiva-

mente, a los diez minutos, el jefe de estación de Alcázar de San Juan estaba al habla conmigo en un teléfono próximo a la estación, y realicé la conferencia en términos satisfactorios, dando por resultado el que la persona que se buscaba pudiera descender en dicha estación y venir a las tres horas a Madrid.

«Esto revela una organización y dirección de ese departamento que nos honra a todos como españoles, y muy principalmente a la señorita directora de esos servicios y a la empleada que tan bien cumplió en estos momentos, poniendo a contribución indiscutiblemente su iniciativa y actividad para lograr un servicio tan señalado.

«Tengo mucho gusto en comunicárselo a usted para que así pueda llegar a conocimiento de la interesada y de todos los empleados de esa Compañía, los que verán con gusto que del mismo modo que se protesta cuando vemos no se ajusta su cumplimiento a las instrucciones dadas por esa Dirección, sabemos dar las gracias cuando nos encontramos con servicios tan esmerados como el que dejo mencionado.

«Aprovecho gustoso la ocasión para reiterarme de usted su más atento s. s. q. e. s. m.,

«Juan Martín.»
(Firmado.)

La REVISTA se une de todo corazón a los comentarios en extremo favorables que ha merecido el acto objeto de esta carta, y que tan alto habla en favor del celo y probidad de la encargada y operadoras del centro telefónico de Alcázar de San Juan.